La Rebelión

Periódico anarquista

APARECE CUANDO PUEDE
POR SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

AÑO II — NÚM. 17
Montevideo, Junio 14 de 1903

DIRECCIÓN: MARIANO TORRES
PORONGOS, 230

IMPORTANTE

Habiéndose disuelto la agrupación que anteriormente editaba este periódico, ponemos en conocimiento de todos los compañeros en general que la redacción actual, se considera completamente desligada de los compromisos adquiridos, por la administración anterior.

Por lo tanto avisamos á los compañeros en general, y á la prensa con la que sostenemos cange en particular, que tomen nota de nuestra nueva dirección que es la siguiente:

MARIANO TORRES

CALLE PORONGOS 230

Montevideo.

VUELTA Á LA LUCHA

Despues de haber transcurrido muy cerca de *dos meses*, sin que nuestra voz,—siempre de protesta contra todo lo que represente tirania y opresión,—se hiciere sentir, volvemos hoy con la virilidad de costumbre á aparecer en la palestra, muy á pesar por cierto de algunos indíviduos que, no contentos con boycottear nuestra hoja de propaganda, se han tomado la molestia de esparcir á cuatro vientos y á *tambor batiente*, la noticia de que «LA REBELIÓN», *había muerto*.

¡Ingratos! Si; ingratos hay que llamarlos á esos *compañeros*, que poco acostumbrados á sentir y decir verdades, se le empalagan éstas cuando otro ú otros se las dicen; y que por un «quítame allá esas pajas», ó no saber ó querer analizar lo que leen, si leen algo, boycotean muy rastreramente por cierto, á determinados periódicos, no tan sólo negándoles su apoyo moral y material, sinó ridiculizándoles de mil modos, llegando como en el caso presente, á hacer cundir la voz de que tal ó cual periódico ha desaparecido del mundo de los vivos.

A esos buenos compañeros, que serían mejores si arrojaran eu una cloaca todo lo malo que aún encierran, la aparición del presente número de «LA REBELIÓN», les deja bastante mal parados ante aquellos á quienes dijeron que había *fallecido*, por cuanto viene á darles el mentís más redondo, y sonoro si se quiere, que puede darse á un mentiroso.

«LA REBELIÓN» no ha muerto; más aún, no morirá. Sepan los que no pueden verla con buenos ojos, que si antes no ha visto la luz, no fué debido á la guerra sorda que le hacen, sinó á los efectos del movimiento huelguista de Noviembre, habido en Buenos Aires, en cuyos Kioskos se vendía y de donde la hizo secuestrar el inquisidor Beazley.

«LA REBELIÓN» no ha muerto, repetimos y de hoy en adelante aparecerá talvéz quincenalmente; advirtiendo que á pesar del prolongado lapsus de tiempo transcurrido desde el último número al presente, no han mermado ni un ápice sus viriles energías.

Sostiene sin cuidado alguno la campaña *anti-Rebelionante* emprendida por algunos... compañeros, pues en ningún caso hemas contado con ellas, para publicar nuestra hoja de propaganda; la cual no es ni ha sido impresa expresamente para esos *Sabelotodo*.

Estamos, por lo tanto dispuestos á romper lanzas con todos aquellos que llamándose anarquistas, tratan de mistificar el Ideal

«LA REDACCIÓN».

LA PROPAGANDA DEL INSULTO

Este artículo fué escrito el dia 8, como asi lo saben varios compañeros. Como al siguiente dia hubo una rennion de compañeros citados por el Jefe Politico en que se trató de este tema, hacemos esta salved d para que no interpreten algunos que ha habido presión moral al escribirlo. Anarquistas, nada tememos siempre que de sostener la verdad se trate

---

Estamos viendo con cierta frecuencia, que algunos anarquistas estan desnaturalizando las ideas anárquicas; y el hecho es mas de notar en los que, creyéndose apóstoles, ó desempeñando el papel de tal, suben á las tribunas á propagar el insulto, que arrancará aplausos de la masa inculta,—y no de las elevadas ideas de redención proletaria humana.

Como defensores de la verdad ante que anarquistas, hemos de combatir con nuestras pequeñas fuerzas todo lo que á nuestro criterio constituya un error.

Y creémos que es un error, el método de propaganda usado actualmente por algunos oradores. Es necesario, bajo todo punto de vista, que la propagación de los principios, sea más racional, más humana y sobre todo más pura. Es asi que firmes en nuestro puesto de lucha, no solo destruiremos las instituciones presentes sino que tambien atacaremos á los que conscientes ó inconcientemente, en el nombre de la acracia, se desvien de la verdad.

Hemos sostenido siempre que mal radica en las instituciones y no en los hombres; por lo tanto, más que á estos, debemos de herir aquellas. Pero hay quien no lo entiende así. Son esos nuevos tribunos que en nombre de una idea toda amor, viviente símbolo de la igualdad y la libertad y dominándose deterministas, se reducen casi siempre á lanzar insultos y más insultos.

¿Que fin persiguen? Hacer adeptos?

¿Es por ventura por medio de una interminable cadena de dicterios que se le enseña al pueblo la verdad?

¿Pensáis llamáis hombres á nuestro seno para que solo forme bulto y que marchen como rebaños, detrás del primer energúmeno que vocifere cuatro palabras de efectos? Me inmagino que sois sinceros y convencidos y que tal cosa no habéis de desear.

Queremos adeptos, si, pero hombres que encarnen una idea que la sientan y quien la siente la expresa, que la sostenga logicamente, y que pública y privadamente la practique—salvo el caso que obstáculos insalvables impidan hacerlo, asi se impondrá nuestra idea, llevémosla pues, al fin más elevado; la verdad.

No combatamos el presente para incurrir en los mismos defectos que este tiene.

No nos precipitemos que puede haber un abismo á nuestros piés.

Enseñémosle al pueblo la causa de su malestar; dejémosle á él que analice, que deduzca y saque en consecuencia cual ha de ser su modo de obrar.

El pueblo inspirado en la verdad, obrará conforme á ella; y para hacerlo asi tendrá forzosamente que aplastar todas las farsas é hipocresias presentes, que desaparecerán juntamente con sus defensores.

Como sociólogos y deterministas constatemos el mal y ridiculicemos todas las actuales instituciones, causa principal de la desgracia del pueblo.

Revolucionarios sensatos y verdaderos, destruyamos con sana lógica la inmoralidad de la moral de hoy, que encadena á las multitudes laboriosas bajo el denigrante yugo de un inhumano servilismo.

Entendemos que así se educa al pueblo para que se posecione de los ideales nuevos.

Asi conquistaremos al adversario de hoy, que será el compañero del mañana.

Más, donde impere el insulto, jamás vendrá.

Y algunos compañeros de quien hablamos están incurriendo en este error.

Hemos asistido á conferencias en centros y plazas, y tenemos que confesar que estos oradores en vez de atraer, hacen huir al adversario que los considera miserables, despechados é indignan á los compañeros

tos que sufren moralmente al ver sus ideales tan mal expuestos.

No queremos dar lecciones ni herir susceptilidades. Solo opinamos que la propaganda por medio del insulto, marca á los hombres un [illegible]

Quien no esté [illegible] como mejor le plaz[illegible] consecuentes con nuestr[illegible] siempre el error, [illegible]

Ha llega[illegible] redacción el N[illegible] se propone [illegible] ciudad, el [illegible] *La Verdad* D[illegible] larga vida, [illegible] estableciendo gus[illegible]

LA VERDAD

Es [illegible] nuestra educación política [illegible] que no es raro ver entre los hombres de ideas mas m rales cómo prevalece[illegible] del engaño y de la mentira [illegible] al jesuita, y el jesuita se revue[illegible] Clamamos contra el Jesui[illegible] en las prácticas jesui[illegible] eso que se llama h[illegible] diplomacia, viveza, etc. y [illegible] cuento nos las queremos dar [illegible] diplomáticos, de hàbiles. Llegam[illegible] la afirmaeión de que ciertos éxitos no se alcazarian sino se hubiera forjado una novela, una grande y simpática mentira alrededor de hechos que, expuestos escuetamente, tal vez nos asustaran á nosotros mismos.

No hace muchos dias que en una reunión de obreros oí afirmaciones análogas á as anteriormente expuestas. No me sorprendiò, porque no es la primera vez. Hay hasta quien ha fabricado una teoria completa para servicio de jesuitismo revolucionario, que es como haber resuelto la cuadratura del círculo.

Pero, ¿es cierto que habrá de sacrificarse á un interés cualquiera, por grande y elevado que sea, la verdad, la verdad pura en todo ó en parte? ¿Hay alguna razón que justifice las transacciones de un hombre de deas, de un pensamiento noble y alto, con a mentira? ¿Hay modo de explicar còmo una conciencia recta, que va hàcia el más allá de toda justicia y de toda verdad, ha de creerse obligada á culebrear por los tortuosos senderos de la verdad á médias, de la mentira á médias, oscilando siempre entre el si y el no que esteriliza todo esfuerzo y anula la personalidad?

De mi sé decir que la sola idea de la necesidad de una mentira próxima ó remota, me produce un efecto deprimente. Y no vale objetar que una cosa es la conducta privada y otra la conducta política ó social. No admito diferencia alguna; pues no hay más que una conducta, ¡una sola conducta. Cada hombre es como es, según sus obras en todos los terrenos. Tampoco puede arguirse con la mentira colectiva ó de partido. No por diluirse la responsabilidad entre diferentes personas en efecto deprimente en menos cierto. Precisamente los partidos, las colectividades caen, se deshonran, degeneran por las prácticas que se alejan de la verdad y de la justicia.

Cuando se dice que tal resultado no se hubiera obtenido sin la ocultación de la verdad. se razona *á posteriori*, pero en falso. Seria necesario examinar si no hubiera sido preferible privarse del resultado en aras de la verdad, ó bien si con la verdad entera el resultado hubiera sido más completo, aunque más lejano y más dificil de obtener.

Si la inteligencia de las multitudes no está todavia educada para las grandes justicias en que se revuelve alguna cosa pequeña, cualquier elemeito de delicuencia común ó política, y esto escuda á los que defienden la necesidad de la mentira, falaz es el pretexto, nimia la excusa. Por tal camino, la multitud no se educará jamás. Seria por el contrario, preciso hacer ver á todo el mundo aun en lo mediocre. que aun en lo criminoso, que aun limitada por las insideucias de la vida común, ia jusiicia laie, la verdad resplandece, y que el espiritu del hombres menospreciaudo lo pequeño, ha de atenerse á lo grande y noble y elevado. Que si este criterio no hubiera presidido, y no presidiera ahora mismo, la conducta de los hombres que riden al progreso del mundo sus efuerzos y su saber, estariamos ahora mismo, también, en las mantilias de la barbarie.

Es la verdad la que ennoblece y dignifica asi á los individuos como á las colectividades. Por la verdad, se lleva el convencimiento á los hombres de recta conciencia, se gana las voluntades, se adquiere el derecho á la veligerancia. Por la mentira, la habilidad, la viveza, etc.; se podrá obtener éxitos de aparato, de relumbròn sobre la masa ignorante, éxitos necesariamente pasajeros; pero sobre los hombres de rectitud y de inteligeccia, sólo se alcanza el desengaño, y acaso el desaliento, al ver cómo en derredor todo es mezquino y falso.

Lo que seduce y entusiasma vivamente en la postrera obra de Zola, cualquiera que sea su valor como novela, còmo trabajo artístico, es el hermoso himno cantado á la verdad desde la primera á la ùltima linea; es la exaltación del hombre nuevo, de la Humadidad nueva surgiendo de la lucha por la verdad y del culto á la verda-. La grande obra de la emancipación es esta: redovarse á sí mismo, y renovar el medio circundante por la verdad.

Y nosotros, los que perseguimos la realizaciód del más amplio ideal de libertad, de igualdad y de justicia, los que queremos toda la independencia en toda la equidad en medio del inacabable desenvolvimiento del progreso humano, ¿qué otro instrumento de propaganda y de renovación podríamos elegir que el ejercicio continuo de la verdad?

Aun en nuestras caidas, en nuestsas defecciones, en nuestros errores, sólo la verdad lisa y llana. cualesquiera que sean las consecuencias, ee digna de nuestro ideal y de nosotros mismos. Que sino supiéramos, ó no acertáramos, á defedeernos y defender nuestras aspiraciones con la verdad entera, aun en los casos más graves de sèrias y fundadas imputaciones, mostraríamos que no habia penetrado ni en nuestto entendimiento ni en nuesteo corazón el puro concepto de la Anarquía.

Por grande que sea la perversidad de la burguesía, por tremenda que se nos antoje la enemiga de cuantos no comulgan con nosotros en la afirmación de un porvenir mejor, nada puede justificar que las armas por nosotros esgrimidas en la contienda no estén templadas en la sencillez de aquellas ideas clásicas de los primeros tiempos del socialismo: Verdad, Justicia, Moral.

Dadle todas las vueltas filosóficas que querdis á estas palabras, que como no caigais de bruces en una teologia al revés, ellas permanecerán irreductibles como la expreeiòn general y efectiva, por abstractas que se las considere, de las genuinas aspiraciones de todo el socialismo revolucionario.

La verdad, sólo la verdad, nos dará la preponderancia en un mundo educado tristemente por el continuo ejercicio de todas falacias, de todos los enredos, de todas las fullerias públicas y privadas. La verdad, sólo la verdad, es capaz de sustraernos al medio ambiente en que se mistifican las conciencias y se pervierten los entendimientos. Solo la verdad es digna de nosotros, y sólo por la verdad llegaremos á la meta de nuestras aspiraciones. Para ser enteramente libre en un mundo de iguales, es menester empezar por ser enteromente sinceros.

R. MELLA.

LA MASA

En vista de las iniquidades y atropellos que todos los días llevan á cabo los legisladores de la República Argentina, yo pregunto: ¿«Es que se busca el terror»?

Exactamente: eso es lo que se busca.

Es lógico que el cobarde sea cruel; ha pasado tanto miedo antes del triunfo y le parece el triunfo tan inverosimil, que necesita para creer en él cebarse en la víctima, empujar su cadáver con el pié, mojar los dedos en la sangre, tirarle de las barbas; insultarle y escupirle.

Sólò cuando su tacto, su vista, su olfato se han saturado de las sensaciones de la muerte; sólo cuando su cerebro recibe por todos lo sentidos certificaciones de que ya el valiente no existe, es cuando el cobarde se convence de que ha vencido á su adversario, desecha el miedo, olvida la traición y se proclama vencedor, atribuyéndose el valor del que sucumbió como si éste le hubiera nombrado su heredero.

Solo el cobarde es cruel; y asi como el valiente se impone por su valor, el cobarde se impone por la crueldad.

De ahi el error.

Hemos de acostumbrarnos á ver en los elementos gubernamentales, no personas convencidas que por el engreimiento y el fanatismo se creen llamados á ser verdugos de sus semejantes, sinó gentes de ánimo castrado, que solo se enardecen ante la arenga bélica del fraile ó patriótico sonsonete del poeta; ya que es forzoso, para encontrar belleza en este mundo, mirarlo desde lejos, y que el poeta suele ser por esta razón, un delicioso al par que reaccionario cantor de las lejanías de la historia.

«Cualquier tiempo pasado, fuè mejor».

Esto, que no creia Jorge Manrique, lo creen á piés juntillos casi todos los poetas.

Cuando el poeta le otorga la gloria terrenal y el sacerdote le promete la divina, Torquemada enciende las hogueras y el presidente Roca, [illegible], destierra y estrangula.

[illegible] que empujan al cobarde, son más cobardes todavía; se quedan en la [illegible] hábitos mujeriles, escuchan, [illegible], traen, llevan urden y mien- [illegible] sus triunfos á puerta cerrada y [illegible] su fiereza entre cuatro paredes, solo en presencia de los íntimos, de los demasiado íntimos.

[illegible] adulaciones, de intrigas, de persecuciones y hasta de asesinatos que tejen en la sombra; es un disimulado aparato de pesca en que, con frecuencia, entra y se enreda algún gigante del Océano; y al verle cautivo y muy luego despedazado; al ver con cuanta facilidad se habían deshecho, merced á la astucia, de un enemigo temible por la inteligencia, se ha producido en ellos un fenómeno psicológico muy natural y engendrador de muchos errores.

Es frecuente creer que todo el valor de que disponemos es todo el valor que necesitamos; que toda nuestra astucia es toda la astucia necesaria; y este error encuentra un estímulo en otro no menos grande, el de creer que si hemos cautivado á un orador que conmovía á centenares de oyentes ó á un militarote que movia miles de soldados, podemos dar por ganados ó por dispersos lo oyentes ó las huestes.

Así han llegado á formular el siguiente axioma:

Una nación no son diez y ocho millones de españoles, ni cuarenta millones de franceses, ni trescientos millones de ingleses, ni cuatro millones de argentinos; una naciòn se reduce á dos docenas de notables.»

Consecuencia práctica: con lo que nosotros sabemos y podemos hacer, hay bastante; con ganar al despechado Pellegrine y á Mitre; con prender y talvez intentar asfixiar á Ghiraldo, con manchar de cieno à los anarquistas, y comprar á Repetto y Patroni, y asalariar al repugnante sacristán Cané, y al canfinflero Beazley, todos los demás lo que los carneros de Panurgo.

Prolongación de este sistema es creer que cuando se cuenta con las cuvas del negocio, de la política, del ejército, de la prensa y de otros organismos, carcomidos por la sangrienta historia del pasado; se cuenta con todo.

¡Imbéciles! Todo, no.

Mucho es eso, efectivamente; pero no es todo. Se les escapa lo principal.

Se les escapa ese hervidero de cerebros en los cuales amanece la idea con destellos que cautivan más que alumbran y que se multiplican y se ensachan como la irradiación solar en el horizonte; se les escapa la cosecha de voluntades producida por una siembra de pensamientos, cosecha tanto más imponente cuanto más deseminada; se les escapa, en fin, la masa, ese oleaje de sentimientos libertarios que levanta una tempestad de brazos amenazadores; esa masa que arrollará con el enmohecido hierro de Bresci á los *cambrioleurs* Roca, Cané, y Beazley.

PEDRO CARBONELL.
Expulsado

LA FARSA DE LA.....FARSA

Chilenos y Argentinos confundidos en fraternal abrazo!

En fraternal y fratricida abrazo, puesto que él, no es más que una *farsa* convencional de los gobiernos, para esquilmar, más desvergonzadamente, á los pueblos.

Los pueblos! Quien hace caso de los pueblos, cuando ellos no se cuidan de si mismos?

—

Chilenos y Argentinos se dieron el abrazo fraternal y el ósculo de paz!

Y este ósculo y este abrazo, fué sellado por contínuos banquetes y más continuas libaciones, á la vista y paciencia de un pueblo hambriento.

Hambriento, si, materialmente hambriento; muerto, sin energias; paciente, aunque irónico; hambriento ayer, cuando se le brindaba la guerra, y, hambriento, hoy, que, á fuerza de millones, se le ofrece la paz.

—

Chilenos y Argentinos, abrazándose, después de haberse mutuamente insultado; insultado con palabras de mujeres de plazuela y con frases de ramera rebajada.

Celebrando la fraternidad, la paz de ambos pueblos, cuando se acaba de regar las calles de Valparaiso, con sangre obrera; y esparcir el llanto, la miseria y la desolación en los hogares obreros argentinos.

—

Chilenos y Argentinos; un viejo veuil y un semi-viejo idiota abrazàndose en nombre de un pueblo asesinado, y de otro *pueblo deportado.*

La relajación y el humillamiento, semilla escencialmente politica, de todos los políticos llegó, en este pais, á su extremo máximo.

Arriba, con cualquier pretexto, se rie, se baila, se llena la panza y se hace mofa del pueblo, del pueblo que rie de ira, baila de rabia y se llena la panza de aire; de aire y de muchas luces rojas, rojas como la esperanza que el pueblo tiene en dias mejores.

—

De Chile y de la Argentina, ya han desaparecido la inminencia de una guerra: los gobiernos se han eutendido. Un reparto equitativo de ía zona o zonas en litigio y conservar las balas de los maüsers, para los hambrientos.

Esto, no obstante, el problema, áqueda en pié y la guerra abiertamente declarada.

La guerra de los de abajo á los de arriba; guerra que se hará sin barcos, sin cañones, y sin ejércitos, guerra para la que no se necesitarán ni generales ni soldados; guerra, en fin, en la que la dinamita hablará y obrará por todos y para todos.

Y ese dia, ese momento ¡guay! de los que se rien del pueblo, de lo que le insultan y maltratan; ¡guay! de toda esa cáfila de rufianes-politiqueros y explotadores, que, á su antojo, juegan con los destinos de los pueblos.

Novus.

EN LA LIBRE ITALIA

Publicamos á continuaeión un manifiesto que nuestro querido y bien redactado colega «El Grido della Folla» que vé la luz en Milan, ha publicado,

Recomendamos su lectura por ser de sumo interés, y más aún á los adversarios nuestros que hablan á boca llena de libertades y nos tildan de asesinos cuando del seno de la masa proletariada surge algún cansado de tantas injusticias y contesta à la violencia con la violencia. He aquí el manifiesto.

Nuestra protesta

La persecución contra el *Pensamiento* no termina: con todos los medios, con todas las artes se coarta la libertad de opinión—derecho natural del Individuo—con la razon brutal de la fuerza se suprime la libertad de palabra: con la sorda represión se persigue los libres ciudadanos y se sofocan los fundamentales derechos del hombre.

Impusieron, los arbitros, las persecuciones salvajes que se cometían un día por los gobiernos extrangeros contra un pueblo que soñaba la «libertá della Patria» se cometen hoy—empeorados con la insidia y con la refinación jesuita—contra aquellos que sueñan la «libertad del Individuo».

A los anárquicos es negado todo derecho (de asociación, de palabra, de reunión) y hoy la clase dirigente quiere negar el derecho de publicación, y hasta el derecho á la vida social.

Los anarquistas—perseguidos del gobierno—hostilizados por la plebe, calumniados del adversario, sin libertad para hacerse conocer y defenderse, queremos que por lo menos, el único derecho, que hasta ahora teníamos sea respetado: el derecho á la publicación de nuestros periódicos.

La policía de Milan, despues de haber secuestrado sistemáticamente el periódico anarquista *Il grido de la Folla;* cansado de verlo salir batallador y fecundo de propaganda, busca en estos momentos sofocarlo.

Nos arresta el gerente, arresta y persigue á los compañeros de causa; niegan la gerencia provisoria á un redactor; impiden la publicación de números únicos; hieren de tal modo toda posibilidad de vida á la explicación escrita de un pensamiento comprendido en lamentos más elevados: de Bovio. á Ibsen de Zola á Tolstoy. Es una medida arbitraria contra *el derecho á la existencia,* que todos poseemos, y cuando los anarquistas. perseguidos tan ferozmente, defiendan su libertad, la policía internacional, y los adversarios gritarán *los Violentos».*

Denunciamos por ahora á los italianos este estado de guerra permanente contra pensadores leales y libres.

Compañeros: La maldad de las autoridades sido lanzada contra nosotros.

La aceptamos: pero sin vuestra solidardad moral y material, nuestro esfuerzo será inútil.

A los compañeros de Italia, y del exterior nuestra vibrante apelación; con vuestro sacrificio financiero, la voz libre de los anarquistas, que si quieren que salga, podrá mantenerse en su puesto de batalla: man lennos ayuda

Tenemos docenas y docenas de arrestados; tenemos la persecución contra los compañeros libres, tenemos un periòdico sofocado con los métodos más insidiosos y con la violencia màs desfachatada.

Ayudemos à los compañeros detenidos: ayudemos á *Il Grido della Folla:* incitemos á los compañeros voluntáriosos de Milan, con nuestra solidaridad, á trabajar y á combatir.

En todos los casos los anarquistas sabremos defender su libertad y sus derechos.

Milan, 16 de Mayo de 1903.

LOS ANARQUISTAS MILANECES.

CRÓNICA DE LA SEMANA

LA VENIDA DE LOS DELEGADOS CHILENOS

No queremos hacer una crónica larga, mentirosa y bullanguera, como han hecho los diarios que solo sostieuen la falsedad de los hechos, como condición de vida, queremos demostrar solamente los dos puntos culminantes de la recepción de los huéspedes ilustres, para rendir culto á la verdad.

La prensa burguesa se calla todo cuanto hay de importante. y solo por que de esta manera se crée engañar á los propios delegados que por otro lado ensalza, haciéndoles ver gato por liebre: así son los diarios que *ilustran* al pueblo.

En el momento del desembarque de los chilenos, han recibido por una parte del pueblo asistente, una silvatina de todos los diablos, y no la han recibido de la otra parte de los *curiosos*, porque eran Guardias Civiles vestidos de particular, mandados espresamente por el Gobierno, para fabricar, de esta manera, la popularidad dn la recepción de tan ilustres exterminadores. Los órganos de los embustes, tampoco han dicho nada de los 40.000 manifiestos, que se han repartido por las diversas asociaciones obrera de Montevideo, recordándoles á los delegados la matanza de los obreros de Valparaiso. Todo esto lo calló la paensa burguesa, pero igual lo van á saber los enemigos del pueblo de Chile.

El otro punto importante, es el baile del Club Uruguay. Es sabido que á toda colectividad de huéspedes que vienen á *visitarnos*, se les dá un baile, si son hombres ¿á que ustedes no comprenden el resorte?...

El dia que se celebró el baile, todos los burgueses invitados, no hacen otra cosa en todo el dia más qué empastar, pintar y vestir sus hijas; *para ver si pueden meter el clavo á alguno que no las conoce.* Naturalmente el baile se presta para hacer la correspondiente presentación de estilo: es el templo de Venus, Belfezor ó Priapo, donde se ofrecen las *divinidades* á cualquier precio, el caso es salir de aquelloe productos averiados.

Este fué el objeto del baile dado á los chilenos en el Club Uruguay, y sin embargo los cronistas encargados de transmitir al pueblo las verdades no nos dicen nada de estas cosas.

—

Segun tenemos entendido unos cuantos obreros cigarreros acaban de protestar contra un manifiesto que la mayoría de la sociedad- segun dicen—largó, recordando á los delegados lo que se ha hecho con nuestros compañeros de Valparaiso.

El manifiesto ha hecho honor á la asociación citada; pero apesar de todo eso, hemos sentido á varios operarios de aquel gremio diciendo que ellos no deben hacer causa comun con los otros obreros, por cuanto no necesitan de ellos para nada. Estamos á la espectativa.

CHIMOSGRAFIA HISTÉRICA

Que el compañerismo desparramado en la R. O., expulsados de la República Argentina, estén recelosos y procuren conocer los individuos con que tienen que relacionarse, para la doble lucha por la existencia y por sostener el ideal, no me extraña, que los Anarquistas de Montevideo estèn escamados, por haber descubierto, entre aquellos á quienes consultaban como compañeros de causa, ser viles espías al servicio ya de las legaciones europeas, ya de la policia Uruguaya, ó bien del cacique Naumucara porteño (leáse Beazley), no me extraña. Que aquellos que no me conocen me tomen por espía, tampoco me extraña. Pero que aquellos que me conocen, aquellos que me han visto actuar en la lucha tanto contra la burguesía como contra la policía, tanto en la tribuna como en el periódico, tanto privado como en colectividad, que me han visto en los calabozos policiescos, que han visto perseguirme como la jauria perruna persigue á su presa, apenas llegué á Montevideo desparramé la infame calumnia, baja, rastrera, y asquerosa, que individuos que se titulan intelectuales, recurran á tan bajos y rufianes cos medios; haciendo de una cuestiòn pura y exclusivamente personal, de una diferencia de táctica revolucionaria, encuentren los motivos suficientes, para acusarme, de *espía, pederasta* y *ratero*, esto tampoco me repugna, esto me dá asco.

Y lo más gracioso, la parte jocosa es que llamados los individuos que propalaban esas voces, poniendo en guardia á compañeros que no me conocían, llamados como digo á un careo para acusarme y yo defenderme y levantar dichos cargos, se nota la gran incongruencia, que requiere la presencia de Maquiavelo para explicar la conducta de dichos compañeros. Todos ellos protestan del cargo de espia constituyendose en mis propios defensores, pues niegan la posibilidad de que haya formado parte de la policía durante mi estadia en Rosario.

¡Como es que en mi presencia se constituyen en mis defensores y pocas horas antes ponían en guardia á diversos compañeros tildándome de espía?. Cuentos é ilusiones de comadres. y comidilla de conventillo.

Respecto à los demás cargos los que tengan necesidad de tratarme y sientan repugnancia por ellos, pueden preguntar á que quedaron reducidos á la compañera Paulina y compañero Scotto, al compañero Regueiro y Amadeo y á otros varios compañeros cuyo nombre mi memoria no recuerda y en cuya presencia tuvo lugar la retracción de los que propalaron los famosos cargos.

Siento que estas cuestiones tengan lugar entre las filas anárquicas, que por cierto tenemos cosas más importantes en que ocuparnos, pero por otra parte casi los encuentro necesarios pues así podemos formarnos criterio justo sobre los individuos que tarde ò temprano tendremos que tenerlos ó bien al lado ó bien de frente en la lucha de reivindicación humana.

JUAN CASADEMONT.

CONFERENCIAS

La celebrada la noche del jueves en el *Centro Internacional*, cuyo tema era *Irredentismo Italiano*, estuvo concurridísima, notándose la presencia de muchos *italianissimos*, que á pesar de su amor á la patria de los tallarines, se vieron en la necesidad de aplaudir á los compañeros Ristori y Ovide, quienes estuvieron acertadísimos en el desarrollo del tema citado.

Hoy, Domingo, tienen lugar otras dos conferencias, una por la tarde en la plaza Sarandí, (antes Carretas), en la que se desarrollará el tema *La inutilidad de lás reformas*, y la otra por la noche en el *Centro Internacional*, Rio Negro núm. 274.

DEIMO Y MATERIALISMO

Escrito por el compañero Orestes Ristori, aparecerá en breve un interesante folleto, que lleva por título el que nos sirve de epígrafe.

Es un estudio analítico y comparativo de todas las creencias religiosas que se originaron al través de los tiempos, y una demostración irrefutable de la inexistencia de Dios. A los compañeros y estudiosos en general, recomendamos la lectura de este folletito, el cual será puesto en venta en todas las librerías y en nuestra redaccion, al *precio de* **cinco centésimos** *el ejemplar*.

NOTA

POR FALTA ABSOLUTA DE TIEMPO Y ESPACIO, DEBIDO AL CAMBIO DE ADMINISTRACIÓN, OMITIMOS LA PUBLICACIÓN DE LAS LISTAS HASTA EL PRÓXIMO NÚMERO.

AL MISMO TIEMPO, SUPLICAMOS Á LOS COMPAÑEROS QUE TIENEN LISTAS EN SU PODER, SE SIRVAN REMITIRLAS CON SU IMPORTE Á LA MAYOR BREVEDAD.